

11 de julio de 2011

ANÁLISIS DE LA EFICACIA DE LOS TRATAMIENTOS PSICOLÓGICOS EN EL ÁMBITO DE LA PSICOLOGÍA CLÍNICA

El Director de la UNED en Cantabria presentó a los 35 matriculados en el Curso cuyo objetivo es “tratar de proporcionar información sobre las aplicaciones psicológicas que son eficaces”

“Mostrar una panorámica actual de los tratamientos psicológicos y los interrogantes que suscitan ciertos debates y que aún no tienen respuesta” son las palabras que dirigió José Luis González García, Director del Centro Asociados de la UNED en Cantabria, a los asistentes a este monográfico que se imparte desde hoy lunes y hasta el miércoles 13 de julio en la sede cántabra de la UNED.



En la foto: José Luis González

González, con una breve introducción a la Historia de la Psicología, explicó que la temática central de este curso se basa en la disyuntiva entre las disciplinas médicas, concretamente la psiquiatría, y la eficacia de los tratamientos psicológicos en la psicología clínica; ambas se cruzan hasta el punto de que hasta hace poco, por ejemplo, la esquizofrenia se creía que solo era tratable psicofarmacológicamente, pues bien, se ha comprobado que no es así.



En la foto: José Luis González y Mª Isabel Comeche

Treinta y cinco matriculados asisten al Salón de Actos de la UNED, un lugar en el que fue recibida Mª Isabel Comeche, que fue presentada al público por José Luis González para comenzar con las ponencias que reúnen a profesionales y profesores durante las tres jornadas de que consta este curso.

“La selección de las estrategias terapéuticas a utilizar en cada caso, debe realizarse siguiendo los criterios científicos que avalen la eficacia y efectividad, e incluso la eficiencia, de dichos procedimientos” Mª Isabel Comeche



En la foto: Mª Isabel Comeche

Doctora en Psicología y Profesora Titular de Universidad del Departamento de Psicología de la Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos de la UNED, Mª Isabel Comeche comenzó su exposición preguntando a los asistentes “¿en qué criterios

debe basar el psicólogo sus decisiones en la práctica clínica: popularidad, accesibilidad, experiencia, familiarización o en los datos de investigación científica?. En esta última se plantea la psicología basada en la evidencia de las investigaciones, que es espejo de lo que es la medicina basada en la evidencia”.

Así, el interés por la evaluación empírica de los tratamientos se ha desarrollado considerablemente en las dos últimas décadas fruto, entre otros aspectos, de los trabajos realizados por la División de Psicología Clínica de la asociación Americana de Psicología (APA), a través de la comisión de trabajo creada para tal fin (Task Force). Esta comisión, presidida por Dianne Chambless, dictó en 1995 los criterios que deben tenerse en cuenta para decidir cuando un tratamiento psicológico puede considerarse como “bien establecido”, como “probablemente eficaz”, o cuando todavía debe considerarse “en fase experimental” a falta de nuevos estudios que confirmen su eficacia.

De hecho, “las exigencias de estos criterios no hacen sino avalar que los tratamientos que se pueden (y se deben) utilizar en cada caso clínico, son aquellos que, en condiciones óptimas (en ensayos clínicos), garantizan la consecución de los objetivos terapéuticos para los que son planteados, es decir, garantizan la eficacia de dichos tratamientos. No obstante, la investigación en este ámbito se ha abierto a objetivos aún más exigentes, al proponer como meta de las investigaciones no sólo garantizar la eficacia de los tratamientos, sino también su efectividad; es decir, que sean capaces de conseguir los objetivos terapéuticos propuestos en las condiciones normales en que suele realizarse la terapia (en el centro sanitario o clínica, con pacientes no voluntarios, con sintomatología menos homogénea, etc.). Es más, el objetivo final de muchas de las investigaciones recientes, es estudiar cuál de los tratamientos que han demostrado ser eficaces y efectivos, resulta más eficiente, es decir, es más barato de aplicar porque consigue los mismos objetivos terapéuticos con un menor coste (formato grupal, menor número de sesiones, etc.)”.

Por tanto, que las últimas décadas han sido testigo de una amplia evolución en la selección que los profesionales hacen (o deberían hacer) de las estrategias terapéuticas que utilizan en su práctica clínica. “En el momento actual no es admisible el uso de criterios como la popularidad, la accesibilidad o su familiarización con determinado procedimiento”.

Para terminar, M^a Isabel concluyó afirmando que, “en prácticamente todos los ámbitos de la intervención psicológica, existen estrategias terapéuticas que han demostrado ser eficaces para la mayoría de los problemas y trastornos, tanto en adultos como en niños y jóvenes. Un dato destacable, como se verá a lo largo de las diferentes intervenciones de este curso de verano es que, de los tratamientos psicológicos validados empíricamente, las técnicas conductuales y cognitivo-conductuales son las que de forma más consistente han demostrado su eficacia en los diferentes trastornos”.

Sonia Sanz Sancho

La eficacia de los Tratamientos psicológicos en el ámbito de la psicología clínica

CANTABRIA